Jueves, 4 de abril de 2013

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA MADRE DE DIOS, TRANSMITIDO EN RECIFE, PERNAMBUCO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Queridos hijos del Noreste:

¡Alabado sea Jesús en sus corazones!

Gracias, queridos hijos, por abrir las puertas a Mi Corazón Inmaculado, porque así muchas almas serán tocadas por la Presencia de Dios en sus vidas.

Agradezco el recibimiento interno de ustedes a Mis videntes, porque en toda obra cuentan mucho los esfuerzos abnegados que hacen Mis peregrinos para seguir Mis planes de Paz por el mundo.

Hoy los reúno como Yo lo anuncie en el mes de marzo de este año, para bendecir compasivamente a todos Mis hijos de esta Región del Noreste.

Hoy vengo especialmente aquí para reunirlos en nombre de Cristo y renovarlos en el compromiso con el Plan de Dios.

Por la devoción a Mi Inmaculado Corazón, podrán aproximarse al Corazón de Mi Hijo.

Queridos hijos, que la alegría de Mi Corazón, por estar con ustedes, pueda irradiarse durante este día a sus almas, con el fin de animarlos a cumplir con los Planes del Padre, como servidores de la Tierra.

Queridos hijos, oremos para que en este día la Gracia del Padre, que proviene del Cielo, pueda llegar a los corazones de todos Mis hijos del estado de Pernambuco.

Oremos para que también el Santo Espíritu de Dios los reúna en el nombre de Mi Hijo y se cumplan las obras de caridad y de oración necesarias para la conversión de la humanidad.

Oremos juntos, Mis queridos hijos, para que la Misericordia de Jesús alcance a los que se han separado y distanciado del Amor de Dios.

Oremos hoy para que los jóvenes, niños y adolescentes de Pernambuco puedan ser guiados por el Pastor del Amor, por la Misericordia de Cristo.

Oremos unidos para que la Obra de Mi Inmaculado Corazón pueda llevarse adelante aquí, en Pernambuco, a través del espíritu solidario y fraterno de la Red-Luz.

Que ustedes, como instrumentos de Mi Hijo, puedan difundir la importancia de caminar en la oración y de vivir en fraternidad, porque muchos de Mis hijos deberán aproximarse al Padre Creador.

Hijos Míos, que este día de encuentro Conmigo sea el inicio del fortalecimiento para ayudar con la oración, con el servicio y con la instrucción de aquellos hijos Míos que necesitan orar, que necesitan

ser asistidos y que necesitan ser instruidos, como Mi Hijo les ha enseñado en Sus parábolas.

Queridos hijos, que la Gracia de Mi visita, que hoy recibirán sus corazones, sea el motivo de unirse cada día más en oración y en servicio a los más necesitados, porque Mi Hijo ya Me está haciendo reunir a Sus nuevos apóstoles del corazón.

¡Les agradezco a todos Mis hijos del Noreste de Brasil por responder a Mi llamado materno!

Los bendice, en nombre del Amor de Cristo,

María, Madre y Reina de la Paz